

Noticiero Español Golpear al régimen...

500 obreros portuarios se niegan a cargar víveres para los nazis

BARCELONA.
Quinientos obreros se negaron a cargar los víveres amontonados en el puerto para ser trasladados a Alemania. Los trabajadores portuarios abandonaron sus labores, manteniéndose en esta actitud durante varios días. Declan que no querían contribuir a agravar el hambre y la miseria del pueblo, y la de ellos mismos y sus familiares ayudando a enviar a los hitlerianos los víveres de que carecen los españoles.

La policía practicó muchas detenciones, y algunos de los obreros más significados fueron fusilados. Esta lucha de los heroicos trabajadores portuarios, causó gran impresión y simpatía entre todos los hijos del pueblo, pues es una prueba más del profundo espíritu de lucha que existe enarraigado en el corazón de los españoles.

Tienen que llevar armas y escolta para defenderse

MADRID.
El odio del pueblo contra los criminales falangistas, y el ansia de

las masas de realizar una venganza justiciera pero implacable, ha determinado que el Alcalde de la capital haya fijado un bando autorizando a los jerifaltes de Falange más destacados a portar armas "para su protección personal". También son autorizados a llevar una escolta de asesinos para su defensa. A pesar de todas estas "precauciones", los criminales de Falange no escapan al veredicto inexorable del pueblo.

ALCANZAN MEJORAS DE SALARIOS EN VARIAS FABRICAS

MANRESA.

En varias importantes empresas textiles de esta ciudad, así como en otros puntos de Cataluña, los obreros han llevado a cabo diversos planteamientos y huelgas, con objeto de que fuesen mejorados sus miserables jornales. En dichas acciones, participaron unidos todos los trabajadores de tales industrias. Como consecuencia de sus esfuerzos, los obreros textiles lograron que los sueldos les fuesen elevados en un 20 y 30 por ciento.

TIENEN QUE AUTORIZAR A LOS SOLDADOS A TRABAJAR EN LAS FAENAS DE RECOLECCION

MADRID.

El Ministro de la guerra, se ha visto precisado a autorizar que todos los soldados españoles que fueran llamados a filas desde el mes de Noviembre último, puedan disfrutar de uno y dos meses de permiso, con objeto de dirigirse a sus pueblos para participar en las cosechas.

La citada orden fué dictada en virtud de las protestas y del gran

malestar que han exteriorizado los campesinos en toda España, por el hecho de haberles privado de sus hijos y familiares para los trabajos del campo en las épocas más intensas de siembra y recolección.

KILO Y MEDIO DE ALIMENTOS POR PERSONA PARA TODO UN MES

BARCELONA.

Durante el mes de Julio pasado, los racionamientos oficiales suministrados a la población civil, por persona, fueron los siguientes:

- 250 gramos de azúcar.
- 1 kilo de patatas.
- 50 gramos de café.
- 1 cuarto de litro de aceite.
- 250 gramos de jabón.

ESCASA PRODUCCION DE PLOMO

MADRID.

La revista falangista "Economía Mundial" se queja amargamente de la casi insignificante extracción de plomo que se está haciendo en España en los últimos años.

Según la citada publicación, la extracción de plomo en 1938 fué de 43.000 toneladas solamente, y en 1940 no pudo exceder de las 52.000. Sin embargo, en épocas anteriores, la extracción había alcanzado cifras que se elevan en varias veces por encima de las citadas.

LEED Y PROPAGANDA

"España Popular"

(Viene de la pág. 1)
necia en Roma: "No tenemos más que una consigna que ya arde en los corazones italianos, desde los Alpes hasta el Océano Índico: esta consigna es la Victoria". Italia, después de la capitulación, puede hacer balance: en tres años de guerra "venció hasta la muerte". Perdió más de un millón de sus mejores tropas, parte de las cuales encontró su muerte en las estepas del Don, en los campos de Voronej... Italia perdió su "Imperio", que superaba en diez veces a su propio territorio. Italia perdió gran parte de su flota naval y mercante, parte considerable de las fuerzas aéreas. Los prisioneros italianos llenan los campos del Norte de África y otro lado del Volga.

Ahora, cuando Italia está fuera de combate y el campo hitleriano está tendido, para todas las personas sensatas no cabe duda que se crearon nuevas condiciones extraordinariamente favorables con vistas a la rápida derrota de la "misma Alemania hitleriana, enemigo principal de todos los pueblos libres."

El periódico alemán berlínés "Borsenzeitung", poco antes de la capitulación de Italia escribió: "El final de esta guerra se decidirá no por astutas combinaciones políticas, sino por los hechos alemanes en el campo de batalla".

¿Cuáles son estos hechos alemanes en el campo de combate? Lo vemos en Dombass y en todos los sectores del frente soviéticoalemán, el Ejército Rojo asesta golpes ininterumpidos a las tropas hitlerianas. Sólo estos hechos decidirán el final de la guerra, sólo con las operaciones rápidas y activas de los aliados en el Continente Europeo se puede y se debe acelerar la victoria sobre la Alemania hitleriana. Jamás las condiciones para la derrota rápida de toda la coalición hitleriana fueron tan favorables como ahora, cuando de esta coalición se desprendió Italia, cuando el campo fascista atraviesa una dura crisis y una tensión extrema de sus fuerzas, cuando el

Para todo hombre más o menos competente en política es evidente que los golpes del Ejército Rojo están dirigidos contra el pecho y la cabeza, contra el corazón y el cerebro del monstruo fascista, y si hoy, la parálisis afectó al brazo izquierdo, esto quiere decir que está herida la cabeza. La suerte de Italia fué decidida precisamente porque Hitler sufre derrotas en el teatro soviético de guerra, porque el Ejército Rojo desbarata los planes de verano del Mando alemán y la suerte de Italia espera también a otros cómplices de Alemania. La noche del 10 de junio de 1940, cuando Italia entró en la guerra al lado de Alemania, Mussolini gritó desde el balcón del Palacio de Ve-

(Viene de la pág. 1)
litar fascista que sostenía a Benito Mussolini, sus divisiones de camisas negras integradas por los más distinguidos asesinos de Italia, han sido pulverizadas por el Ejército Rojo, cuyo gloria llenó el mundo de luz. Tras todo esto, que es decisivo, la Italia fascista se enfrentó a un poderío creciente de las Naciones Unidas, una de cuyas muestras se hizo aleccionadoramente visible en Sicilia.

Y en las causas de la capitulación de Italia sería injusto olvidar el papel que en ella ha desempeñado el pueblo italiano, cuyas manifestaciones pro paz, huelgas y protestas han obligado a dar este paso a esos dos calificativos cómplices de Mussolini, que se llaman Víctor Manuel y Pietro Badoglio.

De la capitulación italiana, que no es tanto una muestra de la debilidad de la propia Italia como una demostración de la crisis que padece la Alemania de Hitler, surgen por sí solas claras conclusiones. Desde el punto de vista general de la guerra la primera es esta: golpear a Hitler sin respiro ni contemplaciones. Aplastarle en Italia, y como es indudable que las Naciones Unidas tienen fuerza, para ello, atacarle en otros puntos vitales del Norte de Europa, para dispersar sus fuerzas, para apresurar el instante de la completa dominación de Italia por las tropas de las Naciones Unidas. Es elemental que en estos instantes Hitler, derrotado y acosado en la Unión Soviética, Pretenderá ganar tiempo con acciones que retrasen golpes decisivos de los aliados. Figúrennos qué situaciones se le creará si además de hacer frente — en la medida que le es posible — a la trágica situación creada en el Frente Oriental y a los desembarcos en Italia se viera precisado a atender a ataques lanzados desde el Occidente de Europa. Como una fiera acorralada recibiría heridas por todas partes y su fin no se haría esperar. Por lo tanto, la cuestión de atacar a Hitler en el occidente de Europa, se nos ofrece hoy con más urgencia que ayer en apoyo de las operaciones en Italia y como complemento victorioso de las arrolladoras ofensivas soviéticas jaladas últimamente por la reconquista de Stalin. Si el pueblo italiano, durante veinte años oprimido por el fascismo, ha facilitado el camino, y hoy lucha contra los invasores alemanes, figúrennos qué no harán, en su instante, los demás pueblos de Europa.

También los españoles tenemos conclusiones que extraer de la capitulación de Italia. Y también la primera es ésta: golpear, golpear a Franco y Falange, aliados de Hitler. En España, ensangrentada y oprimida por un régimen integrante de ese maldito Nuevo Orden hitleriano hay un frente que es preciso ablandar con golpes contundentes e ininterumpidos. Es la hora de atacar en el frente interior de España, sin vacilaciones, con el heroísmo de que sabe hacer gala nuestro pueblo, por todos los medios y desde todas partes. Es preciso impedir que Franco pueda acrecentar su ayuda a Hitler para contribuir a que el nazismo haga frente a la situación militar y política que las victorias soviéticas y la capitulación de Italia le han creado.

La noticia de estos hechos habrá robustecido el ánimo combativo de nuestro Pueblo. Ya las agencias informativas nos han dado los primeros indicios de ellos al describirnos el júbilo que la noticia de la capitulación produjo en las ciudades españolas. Este impulso que ha recibido el pueblo es preciso aprovecharlo para intensificar los sabotajes en todo el país. ¡Que la acción de los antifascistas españoles evite que Hitler reciba de Franco un sólo grano de trigo o un solo cartucho! Volar fábricas de guerra, polvorines y trenes. Atacar a nazis y falangistas en ciudades y pueblos. Estos son deberes nuestros.

El constante combate contra la "División Azul" debe ser impulsado valerosamente. Hoy son más propicias que ayer las condiciones para llevar a cabo la acción por el regreso de esas unidades militares que son la vergüenza de España.

Y así como es la hora de acrecentar la lucha, también es la hora de apresurar la unidad. Los acontecimientos se precipitan. Tras las derrotas nazis en la URSS y la capitulación de Italia, en la antelana de un invierno que se aparece a los ojos de Hitler como un espectro funerario, los hechos militares y políticos se sucederán en Europa a mayor velocidad que en etapas anteriores. Pensemos en que sólo estaremos a la altura de los grandes acontecimientos por venir si los demócratas y patriotas españoles sabemos uniros y dotar al pueblo de la dirección antifranquista que hoy necesita con mayor urgencia que nunca ante instantes en que se habrán de decidir las cuestiones vitales de la independencia y la democratización de España.

Nuevos intentos...

(Viene de la pág. 1)
ge como eje del franquismo y advierte a determinadas personas y fuerzas que Falange no se aventurará a que sin ella puedan buscarse nuevos caminos o soluciones para salvar el régimen fascista español y los intereses que representa.

El mismo Franco, en su discurso de Burgos, con motivo del milenario de Castilla, ha remachado esta idea de que con Falange hay que contar para salvar los intereses de las castas dominantes. El empuje con ideas nazis para justificar su papel indispensable de Falange, ha llamado a los falangistas decenas de miles de franquistas. El pelle nazi, que traicionó y vendió a España, que trajo a ella a los moros, al insultar al conde de Fernán González, paladín legendario de la lucha por la reconquista de España de la invasión mora, ha insultado a sus legítimos descendientes que si fuéramos a buscarlos los encontraríamos en los millones de patriotas que hoy como ayer, luchan contra los invasores, porque la Patria viva independiente. No hace falta retroceder mil años para buscar los padres putativos de Falange: los falangistas, hijos de Hitler, son los descendientes de los que en épocas pasadas abrieron las puertas del país a los invasores extranjeros.

También Arrese, en el mismo Burgos, tras de reafirmar que la División Azul "que combate al la-

do de los alemanes" es una prueba de la beligerancia franquista, alza su voz para revalorizar el papel de Falange, cuando dice: "que el Partido falangista continuará en su posición dominante, como piedra angular del Estado".

Esta, pues, claro, que arrecian al mismo tiempo que los intentos de ocultar la beligerancia franquista, los esfuerzos para salvar a Falange y su régimen de la catástrofe que para ellos se avecina. Estas expresiones demuestran cuál es el estado de crisis y aislamiento en que se encuentra Falange y el régimen.

Perp el odio que la inmensa mayoría de los españoles sienten hacia Falange y el franquismo, la voluntad que en la lucha expresan de acabar cuanto antes con Franco y Falange, es la mejor prueba de que sus maniobras no impedirán la unidad nacional de los españoles y que España se salvará, será un país libre y democrático, independiente, cuando Falange y su régimen estén hundidos veinte metros bajo tierra.

Los intentos de revalorizar al Partido antispañol del crimen de bien encontrar de parte del pueblo español unido, la única respuesta adecuada y precisa: la intensificación de la lucha y su organización práctica en órganos de unidad y de acción, para terminar con Falange y el aplastamiento de Franco y su régimen fascista.

Los progresos de la ...

(Viene de la pág. 1)
trucción de un puente sobre el río Tajo, comunmente decidieron exigir al patrono el cumplimiento riguroso de los jornales convenidos en el contrato de trabajo, pues resultaba que en vez de pagarles 20 pesetas, como estaba estipulado, solo les daban 14, mientras que las horas extraordinarias se las pagaban como ordinarias.

El sentimiento de unidad late y se manifiesta a través de la acción entre las capas más amplias. Españoles de las ideologías más diversas actúan unidos en la lucha antifranquista, pues en la conciencia de todos ellos lo que priva, por encima de las divergencias ideológicas o de las razones de clase, es el odio tremendo a Franco y la Falange, la angustia y el dolor que para ellos representa la opresión de la patria por la banda de sojuzgadores hitlerianos, el ansia de ver desaparecer del suelo querido de su país tanto crimen, tanta miseria y tanta vergüenza. En el mismo combate, a través de las múltiples formas que éste reviste, se forja la más firme Unión Nacional, la unión de todos los españoles honrados, que colectivamente son víctimas de los crímenes zarpasos de las fieras nazi-falangistas.

Si la unidad antifranquista y patriótica, halla este eco en España, se debe sobre todo a la comunidad de pesamiento de la inmensa mayoría de los hijos de nuestro país, que viven aherrojados bajo el yugo de Franco y la Falange. Si la unidad se forja y se aprieta cada vez más, obedece a que en el interior de España, los españoles no se dedican a especular sobre tales o cuales cuestiones ideológicas, sobre estos o aquellos problemas que en la situación actual nada tienen concretamente que ver con la cuestión primordial que todo español desea resolver con urgencia: el exterminio de Franco y la Falange. Dentro de España, en las fábricas y en las minas, en los puertos, en las aldeas, en las cárceles en todas partes la unidad camina, por el hecho de que la preocupación de los españoles martirizados por Franco no está en concentrar su pensamiento y su esfuerzo en forjar planes para mañana, o en concebir la salvación nacional del esfuerzo de otros hombres y no del de los españoles. Precisamente porque nuestros compatriotas pien-

san todo lo contrario, es por lo que la unión se traduce diariamente en mayor solidez, amplitud, y firmeza. En la conciencia de nuestro pueblo que se une para el combate, está bien claro que el mañana se forja en la lucha de hoy, y que ese mañana estará políticamente determinado por la magnitud del esfuerzo y de la unidad, que realicemos ahora para destruir al franquismo. Igualmente, está claro para él que lo esencial, lo que decide en la situación presente, no es por el momento, la revalorización de órganos que no existen en España, sino la conjunción de todas las energías populares y nacionales para abatir la tiranía nazi-falangista, que es la mejor base para darse después el régimen y los órganos que la mayoría de los españoles desean.

Para esto es para lo que la unidad progresa sin cesar en España entera. Pero si bien es cierto que la unidad va cristalizando entre los más amplios sectores populares y nacionales, también lo es que ella adquiere especial vigor entre las fuerzas obreras y democráticas, entre los españoles que ya lucharon unidos durante 32 meses por la independencia y el régimen democrático para nuestro país. Socialistas y comunistas, cenetistas y ugetistas, republicanos, nacionalistas vascos y otras corrientes democráticas, marchan con una compenetración cada día más completa en la lucha por el derrocamiento del franquismo y por la unidad de todos los buenos españoles para recorrer tal camino. También los luchadores más intrépidos de las organizaciones progresivas, que sufren en sus carnes las inauditas crueldades del régimen falangista, están profundamente convencidos de la necesidad de llevar a buen fin la tarea vital de hoy para todos los españoles: poner fuera de combate a la cuadrilla de desalmados franquistas y falangistas mediante la Unión nacional de lucha, para lo que su propia unidad es factor indispensable. A eso concentran todo su esfuerzo y entusiasmo.

Por eso es que socialistas y comunistas, cenetistas y republicanos, se esfuerzan en las minas asturianas por buscar el modo de reducir al mínimo la extracción de carbón; por eso mismo los socialistas, comunistas y nacionalistas vascos, laboran en Euzkadi conjuntamente para ayudar a los

presos, para organizar la recolección de dinero, y para realizar planteamientos y huelgas contra los bajos jornales y los escasos racionamientos; por eso los cenetistas y ugetistas, los miembros del PSU y los republicanos de Izquierda, marchan mancomunadamente en Cataluña, por la senda de sabotear la producción en las fábricas, realizando desperfectos en la maquinaria, negándose a cargar en los puertos para los nazis, los víveres que faltan al pueblo, organizando huelgas contra la inicu explotación y la tremenda miseria; por eso en las cárceles franquistas, los presos socialistas, comunistas, republicanos, antifranquistas de todas las tendencias, no solo actúan unidos, sino que aconsejan a sus camaradas y amigos en la calle que sigan su propio ejemplo, que realicen la unidad y que hagan participar en ella y en la lucha a cuantos españoles quieran contribuir a poner fin a la etapa de horrenda barbarie que está sufriendo nuestra nación.

Sin embargo, esto no quiere decir que la unidad sea un hecho en todos los aspectos, y que no adolezca de debilidades. Ni mucho menos. A pesar del sentimiento de unidad y de los múltiples hechos de unidad también, esta carece de un gran defecto, de un defecto capital: su falta de cristalización orgánica en un plano local, regional y nacional. La unidad se verifica en la acción en una fábrica, en una mina, en una aldea, en un lugar y en una acción concreta, pero no ha asumido las proporciones amplias y permanentes que son indispensables. La tarea actual más importante es dar a la unidad este sentido orgánico amplio convirtiéndola en el instrumento de orientación y dirección de la lucha, no solo en una fábrica, o en otro determinado lugar, sino en todo un pueblo, en toda una provincia en un plano nacional. Esto es lo que se plantea imperiosamente ante los antifascistas de vanguardia, ante los hombres de los Partidos obreros y republicanos, ante los demócratas y patriotas de todos los lugares de España. La organización y perfecta cohesión entre todas las masas populares y nacionales, a través de la unidad, es la premisa indispensable para asestar al franquismo los golpes más energéticos y decisivos.

Respuesta a una...

(Viene de la pág. 1)

que la unidad es precisa para ser fuertes y derribar la dictadura terrorista de Falange. Claro es que a algunos de ellos alcanzaron los beneficios de la unidad en torno al Vita.

Los que no saben para qué puede servir la unidad son los vividores, piratas políticos, que tienen sus intereses puestos en consorcios de panaderías o en destilerías de alcoholes o en Altos Hornos metalúrgicos y que dan fiestas al Rey Carol. O mejor dicho, saben de masiado para qué sirve y por eso no les interesa.

Ahora bien, mal que les pese, la unidad es una realidad en lucha en España y comienza a serlo en la emigración. Pueden los distinguidos financieros seguir preguntando: ¿Para qué la unidad?

El ejército soviético no da respiro al invasor; no le deja un minuto para establecer una línea de resistencia; tiene prisa por acortar los plazos de la victoria. Y solo así, atacando sin piedad, es como logrará arrojar a los invasores del país soviético, de todos los países que han sido atacados.

FRENTE DE ITALIA.

Con la ocupación de Tarento por los soldados británicos, se ha podido limpiar rápidamente de alemanes la zona del taón de la batalla italiana. Brindisi, Bari y otros puertos del Adriático están en manos de las fuerzas de Montgomery, y en ellos están desembarcando continuamente refuerzos que luchan en esa zona, así como en la

La semana en los..

(Viene de la pág. 1)

que tenga el camino libre de enemigos, sino después de vencer una resistencia encarnizadísima. Luego de rechazar contraataque tras contraataque, que las tropas soviéticas destrozan materialmente a los nazis. Uno de los últimos ejemplos lo tienen en la mortandad alemana registrada en Stalino.

En la dirección de Kiev, el avance soviético se ha caracterizado igualmente por su rapidez. Después de la caída de Korotop se produjo la del importante empalme ferroviario de Balmach, donde se les hicieron a los nazis más de 1,000 muertos, y cerca de 4,000 heridos. Actualmente el victorioso ejército está a las puertas de Nezhin, otro empalme que deja a las tropas nazis de la zona de Poltava en difícil situación.

Y más al norte, en la unión del frente central con el del sur, donde las operaciones han sido menos espectaculares en los últimos días, sin perder por ello en intensidad y sin confirmación del alto mando soviético, los alemanes anuncian la evacuación de Brianks, pivote de los frentes meridional y central. El ataque a esta plaza fuerte nazi se ha producido en una zona tan fortificada como la que más; con campos de minas extendidos por amplias zonas boscosas, en las cuales la penetración de las divisiones motorizadas es casi imposible. Imposible para otro ejército que no fuera el soviético. La importancia que para futuras operaciones tendrá la caída de esta plaza se dejará ver en los próximos días.

El ejército soviético no da respiro al invasor; no le deja un minuto para establecer una línea de resistencia; tiene prisa por acortar los plazos de la victoria. Y solo así, atacando sin piedad, es como logrará arrojar a los invasores del país soviético, de todos los países que han sido atacados.

de Calabria, sin encontrar más que una débil resistencia.

En cambio, las fuerzas del General norteamericano Mark Clark que desembarcaron en Sarrento, al sur de Nápoles, el día que se dió a conocer la rendición de Italia, han tenido que luchar con una encomendada resistencia nazi. La batalla en ese punto adquiere a cada hora mayor intensidad. Es de esperar que las tropas del octavo ejército inglés avancen en la misma forma que lo vienen haciendo hasta ahora, y lleguen a tiempo de aliviar la presión que los alemanes ejercen sobre esa cabeza de playa establecida por el quinto ejército americano. Acelerando su marcha esas experimentadas tropas podrán atraer sobre sí parte de las fuerzas que los nazis lanzan sobre Clark con el claro designio de apuntarse una victoria que tratarán de explotar para retrasar los posibles desembarcos aliados en otros puntos de Europa, aunque, pese a todo, está bien patente la debilidad hitleriana, y sellada, a la corta o a la larga, la suerte de las batallas de Italia.

Al cerrar esta edición se reciben las noticias de la caída de Nezhin, en el camino de Kiev, de Novgorod, Shevsk y Novorossik, lo que nos anticipa que muy pronto será liquidada la cabeza de puente de los alemanes en el Kubán.

En el próximo número comentaremos ampliamente estos triunfos.

Mas hitlerianos a España

SAN SEBASTIAN.

Acaba de llegar de Berlín la Orquesta Filarmónica alemana, que viene a dar varios conciertos. Al mismo tiempo que dicha orquesta, penetraron en España, pasando por elementos de la misma unos, y otros como turistas que vienen a escuchar los conciertos, varios centenares de hitleristas.

Cada vez que la Sinfónica y la Filarmónica de Berlín viene a España, que se ha hecho muy corriente, el trabajo de los agentes nazis en nuestro país se refuerza con los nuevos bandoleros hitlerianos que penetran en él.

Son inconcebibles los crimines de las hordas nazis en la U.R.S.S. Otro documento acusador

La Comisión extraordinaria Estatal Soviética, comunica sobre las ferocidades de los invasores germanofascistas en la Ciudad de Oriol y su región, lo siguiente:

Después de ocupar Oriol en 1941, los invasores germanofascistas saquearon y destruyeron la ciudad. Fábricas, talleres; hospitales; sanatorios; instituciones científicas; museos y teatros, fueron convertidos en escombros por los hitlerianos. Desruyeron, casi por completo, los establecimientos de enseñanza, casas-habitación, edificios e instalaciones de empresas industriales y comunales, material y construcciones, núos ferroviarios y depósitos de transvas.

De 36 centros de enseñanza de la ciudad, donde se educaban 18.000 niños, muchachos y muchachas, sólo 6 edificios quedaron aptos para reparación. En la ciudad quedaron un museo y una biblioteca que también sufrieron destrucciones y saqueos parciales. De un hospital capaz para 600 camas sólo quedó un montón de escombros y trozos de hierro. La misma bárbara destrucción hicieron con furor los hitlerianos en el hospital "Somahok". Destrozaron la Casa de Maternidad, la policlínica y el hospital infantiles, el consultorio femenino, el sanatorio infantil y otros centros de tratamiento y profilaxis. Los hitlerianos instalaron el cuartel para sus soldados en la biblioteca regional. Enviaron a Alemania todos los libros valiosos, mapas y atlas. Los alemanes destruyeron o saquearon 20.000 libros en la biblioteca central infantil, 25.000 en la biblioteca "Pushkin", 25.000 en la biblioteca "Turgueniev". Se llevaron a Alemania 15.000 libros de la biblioteca técnica ferroviaria.

En los distritos de la región de Oriol los alemanes destruyeron las ciudades de Mtsenk, Boljov, Kromiotrav. Según datos incompletos, en 19 distritos de la región de Oriol destruyeron 583 edificios de instituciones estatales, 317 de empresas industriales, 316 edificios de administración, 881 edificios de centros culturales y 125 edificios de centros sanitarios, 284 edificios comunales, 984 edificios de empresas de comercio, 56.866 construcciones agrícolas.

MUERTE EN LOS CAMPOS DE CONCENTRACION

En la cárcel de Oriol, los ocupantes establecieron un campo de concentración para prisioneros de guerra y población civil donde los hitlerianos exterminaron a los ciudadanos soviéticos. La alimentación de los prisioneros de guerra no aseguraba ni siquiera la existencia hambrienta. Al día se les daba 200 gramos de pan mezclado con serrín y un litro de sopa de harina. El general mayor Homman apaleaba a los prisioneros y hombres extenuados de hambre, haciéndoles realizar trabajos físicos pesados en canchales y traslado de proyectiles. A los prisioneros les fueron arrebatados sus botas altas y repartido el cuero de las botas. En el campo había una alta mortandad. Del número total de muertos, 3.000 perecieron de hambre o por complicaciones a causa de la mala alimentación. Los prisioneros vivían hacinados en grupos de 50 a 80 personas en celdas de 15 a 20 metros cuadrados. Morían de 5 a 6 personas en cada celda y los vivos dormían sobre los muertos. El ayudante del jefe del campo, capitán Matern, tenía encerrados en el primer cuerpo del edificio a algunos prisioneros de guerra y a gente de la población civil independientemente de su sexo y edad, y lamaban a esa parte de la cárcel "El bloque de la muerte". Allí los mataban de hambre y los fusilaban, según una tablilla en grupos de 5 o 6 personas, los martes y los viernes. Los agentes de la Gestapo conducían a los condenados al lugar del fusilamiento en grupo y los obligaban a echarse al suelo o los ponían de cara a la pared—declaran los prisioneros de guerra Levin y Shlekov—. Disparaban un tiro en la nuca a los prisioneros de guerra y a los ciudadanos pacíficos en presencia del médico alemán Kupper.

El miembro de la Comisión Soviética Extraordinaria Estatal, académico Nikoif, estableció personalmente las pruebas del exterminio sistemático de los prisioneros de guerra en el campo y en el "lazareto", cárcel donde guardaban a los soldados rojos heridos. Los cuadros que he presenciado—declara el académico Burdenko—sobrepasan toda expresión. La alegría de ver a los hombres liberados se ensombrecía por la estupefacción de sus rostros. Este hecho obligaba a pensar: ¿qué pasa? Evidentemente, los sufrimientos pasados les había llevado a un estado de ánimo en el cual dábamos igual la vida que la muerte. Observé tres días a estos hombres. A pesar de los cuidados su estupor psíquico no desaparecía. En el campo murieron muchos detenidos de enfermedades, de hambre, de apaleamientos, en el "lazareto" murieron de infección de heridas, fiebre. ... Cayeron personas de la población civil en fusilamientos que se realizaban en el patio de la cárcel, con precisión alemana, los martes y los viernes, en grupos de 5 a 6 personas. Las personas fusiladas en la ciudad eran trasladadas y arrojadas a trincheras particularmente en lugares boscosos. La ejecución se realizaba en la cárcel de la siguiente manera: Colocaban a los hombres de cara a la pared y un gendarme disparaba un tiro de revólver en la nuca. En la mayoría de los casos, a las mujeres les hacían echarse de cara a tierra y el gendarme disparaba un tiro en la nuca. Estos disparos afectaban a regiones vitales y la muerte era instantánea. Con el segundo método, el grupo de personas era conducido a la trinchera y puesto de cara a un costado, disparaban luego sus fusiles automáticos apuntando a la nuca. En las trincheras han sido descubiertos cadáveres de niños que, según las declaraciones de los testigos, fueron enterrados vivos. Según las declaraciones de los testigos, en el cementerio cerca de la cárcel de la ciudad, fueron enterrados durante la ocupación alemana de la ciudad de Oriol, 5.000 prisioneros de guerra y ciudadanos civiles soviéticos.

El miembro de la Comisión Soviética Extraordinaria Estatal, académico Nikoif, estableció personalmente las pruebas del exterminio sistemático de los prisioneros de guerra en el campo y en el "lazareto", cárcel donde guardaban a los soldados rojos heridos. Los cuadros que he presenciado—declara el académico Burdenko—sobrepasan toda expresión. La alegría de ver a los hombres liberados se ensombrecía por la estupefacción de sus rostros. Este hecho obligaba a pensar: ¿qué pasa? Evidentemente, los sufrimientos pasados les había llevado a un estado de ánimo en el cual dábamos igual la vida que la muerte. Observé tres días a estos hombres. A pesar de los cuidados su estupor psíquico no desaparecía. En el campo murieron muchos detenidos de enfermedades, de hambre, de apaleamientos, en el "lazareto" murieron de infección de heridas, fiebre. ... Cayeron personas de la población civil en fusilamientos que se realizaban en el patio de la cárcel, con precisión alemana, los martes y los viernes, en grupos de 5 a 6 personas. Las personas fusiladas en la ciudad eran trasladadas y arrojadas a trincheras particularmente en lugares boscosos. La ejecución se realizaba en la cárcel de la siguiente manera: Colocaban a los hombres de cara a la pared y un gendarme disparaba un tiro de revólver en la nuca. En la mayoría de los casos, a las mujeres les hacían echarse de cara a tierra y el gendarme disparaba un tiro en la nuca. Estos disparos afectaban a regiones vitales y la muerte era instantánea. Con el segundo método, el grupo de personas era conducido a la trinchera y puesto de cara a un costado, disparaban luego sus fusiles automáticos apuntando a la nuca. En las trincheras han sido descubiertos cadáveres de niños que, según las declaraciones de los testigos, fueron enterrados vivos. Según las declaraciones de los testigos, en el cementerio cerca de la cárcel de la ciudad, fueron enterrados durante la ocupación alemana de la ciudad de Oriol, 5.000 prisioneros de guerra y ciudadanos civiles soviéticos.

ENVENENAMIENTOS

Hay docenas de tumbas parecidas en Oriol y su región. Los alemanes tuvieron necesidad de realizar experimentos de un preparado contra iperina. (Así viene en el cable). Valiéndose de que en un taller de hojalatería de la ciudad necesitaban ácido sulfúrico, el jefe de la comandancia administrativa alemana, Schmit, propuso al jefe del taller tomar el ácido sulfúrico del depósito de la comandancia, causando vómitos a muchos obreros y particularmente a Nozdorov y Cherenkov. En la mañana del 9 de septiembre todos los obreros del taller habían perdido la vista y fueron enviados al hospital civil. Allí los médicos descubrieron en los enfermos un fuerte envenenamiento producido por iperina, pero no pudieron tomar medida alguna, ya que las autoridades alemanas proponían llevar al lazareto de la cárcel a todos los intoxicados. Una vez en el lazareto, los alemanes hicieron sufrir a los intoxicados numerosos exámenes científicos de laboratorio, los fotografiaron repetidas veces, y mostraron los enfermos a médicos alemanes llegados de Kiev, Jarkov y Odesa. La Comisión médica comprobó que los ocupantes alemanes envenenaban premeditadamente con iperina a los obreros del taller. La Comisión médica, compuesta por un miembro de la Comisión Extraordinaria Estatal, académico Burdenko, el jefe de expertos de medicina local coronel Nogarkov, el patólogo principal, Prof. Viroptsev, patólogo del ejército, el experto de medicina legal del ejército, capitán V. Dobrischenski, y el médico patólogo del laboratorio anatómico, teniente I. Dorozov, desenterró y examinó a más de 900 cadáveres extraídos de fosas de la cárcel de la ciudad, de la fábrica de ladrillos, del barranco de la aldea, del bosque de Medviki y del bosque de la aldea Malaja Gat, la Comisión comprobó que eran cadáveres de ciudadanos soviéticos fusilados año y medio antes. Muchos de ellos eran enfermos del hospital Psiquiátrico. Inmediatamente después de ocupar la ciudad de Oriol los germanofascistas, com-

En el envío de esclavos se realizaba a través de la "Bolsa de Trabajo", especialmente creada por un tal Levein. Su suplente era Foch y los secretarios Mutze y Pitz. Anexo a la "Bolsa de Trabajo" estaba un campo dirigido por Och. Durante todo el período alemán en la ciudad de Oriol fueron enviados a la esclavitud más de 20.000 personas contando únicamente muchachas y mujeres. El terror de la esclavitud alemana empujaba a los ciudadanos soviéticos a mutilarse gravemente. Muchas mujeres y muchachos que no querían verse convertidos en esclavos, se mutilaban con tal de no caer en el cautiverio alemán. Tal es el caso de Alexandra Siscoevca, y Alexandra Kovaleva que se abrasaron la mano con ácido sulfúrico, quedando inválidas. No hubo pocos casos como éste. Los que se negaban a trabajar para los alemanes eran detenidos y enviados a campos de concentración donde los fusilaban.

En el envío de esclavos se realizaba a través de la "Bolsa de Trabajo", especialmente creada por un tal Levein. Su suplente era Foch y los secretarios Mutze y Pitz. Anexo a la "Bolsa de Trabajo" estaba un campo dirigido por Och. Durante todo el período alemán en la ciudad de Oriol fueron enviados a la esclavitud más de 20.000 personas contando únicamente muchachas y mujeres. El terror de la esclavitud alemana empujaba a los ciudadanos soviéticos a mutilarse gravemente. Muchas mujeres y muchachos que no querían verse convertidos en esclavos, se mutilaban con tal de no caer en el cautiverio alemán. Tal es el caso de Alexandra Siscoevca, y Alexandra Kovaleva que se abrasaron la mano con ácido sulfúrico, quedando inválidas. No hubo pocos casos como éste. Los que se negaban a trabajar para los alemanes eran detenidos y enviados a campos de concentración donde los fusilaban.

TRABAJOS FORZADOS Y ESCLAVITUD

En el envío de esclavos se realizaba a través de la "Bolsa de Trabajo", especialmente creada por un tal Levein. Su suplente era Foch y los secretarios Mutze y Pitz. Anexo a la "Bolsa de Trabajo" estaba un campo dirigido por Och. Durante todo el período alemán en la ciudad de Oriol fueron enviados a la esclavitud más de 20.000 personas contando únicamente muchachas y mujeres. El terror de la esclavitud alemana empujaba a los ciudadanos soviéticos a mutilarse gravemente. Muchas mujeres y muchachos que no querían verse convertidos en esclavos, se mutilaban con tal de no caer en el cautiverio alemán. Tal es el caso de Alexandra Siscoevca, y Alexandra Kovaleva que se abrasaron la mano con ácido sulfúrico, quedando inválidas. No hubo pocos casos como éste. Los que se negaban a trabajar para los alemanes eran detenidos y enviados a campos de concentración donde los fusilaban.

Así, por ejemplo, el 15 de enero de 1942, tres muchachos de 18 a 21 años, fueron aborrecidos en la plaza de Piervomaisk, sólo por no haber querido trabajar para los odiados enemigos. Los alemanes declararon a todos los hombres vecinos de Oriol prisioneros de guerra y los incitaron a evacuarse a retaguardia. Pero los patriotas soviéticos, que no querían al cautiverio alemán, se ocultaban en todas partes donde podían. Los alemanes hacían registros en las casas y enviaban a retaguardia a todas las personas que encontraban. Los vecinos del distrito de Piantsi, de la ciudad de Oriol, se ocultaron en grutas abiertas en las canchales de la orilla derecha del río Oka. Hay varias grutas en el distrito de Piantsi, cada una de ellas de 400 a 500 metros de longitud. En la profundidad de estas grutas se ocultaban hombres, mujeres y niños del distrito de Piantsi y otros. Los vecinos del distrito de Piantsi, V. Navozin, L. Gnov y otros dicen: "Al enterarse donde se ocultaba la población, los gendarmes fascistas se presentaron en las grutas el 2 de agosto de 1943. Exigieron que salieran los que se ocultaban en ellas,

Las mujeres y los niños desescombraron las grutas y liberaron a los hombres soviéticos extenuados. La Comisión Extraordinaria Estatal considera responsables de las ferocidades cometidas en la ciudad de Oriol y su región, el jefe del Ejército de Tanques, general Schmit, el jefe de la circunscripción administrativa de Oriol, general Mayor Hamman, así como a los ejecutores directores de los crímenes monstruosos; el jefe del campo de prisioneros de guerra de Oriol, mayor Hofman, el ayudante del jefe de campo capitán Matern, el médico de la guarnición, Eriic, el médico alemán Schirman, el médico alemán del campo de prisioneros de guerra Kuper, el jefe de la bolsa de trabajo Leve, el suplente jefe de la bolsa de Trabajo Foch, el jefe de la comandancia administrativa, Schmit, los ayudantes Mutze y Pplatz, el encargado de la bolsa de trabajo Loch, los suboficiales Winkler, Schriak, Schlotsa y Dila.

El wolframio para los alemanes

Una de las riquezas que guarda la tierra española es el mineral de wolframio o tungsteno, del que se han descubierto extensos yacimientos en la provincia de La Coruña. Los campesinos gallegos saben que esas riquezas pertenecen por entero al pueblo español; por ello, entre otras cosas, luchan por conservar en su poder uno de tantos bienes que nadie tiene derecho a arrebatarse. Franco, dispuesto en esto como en todo, a favorecer los intereses de Hitler, ha hecho todo lo que está al alcance de su mano para organizar una Compañía explotadora de las minas de wolframio de la Coruña con capital alemán y falangista. Por su cuenta, muchos hijos del pueblo gallego van a las montañas en busca de los medios que les permitan vivir con mayor holgura de lo que les es posible en sus lugares de origen, dedicados a la agricultura.

La explotación de las minas es sencilla, pues el mineral se encuentra a flor de tierra. No hace falta más que un pico y una pala para encontrar y extraer el rico mineral. Y eso sí— un arma para defenderlo, pues la Guardia Civil acecha por todos aquellos lugares, con órdenes severas: fusilar a todo aquel que lleve consigo un poco de mineral de wolframio y no lo entregue voluntariamente al precio de tasa a la Empresa explotadora oficial. Ya han muerto varios campesinos por disparos de la Benemerita (!).

Para los alemanes, en cambio, es más importante el wolframio—im prescindible en la fabricación de ciertos materiales de guerra— que la manera de conseguirlo. El mineral es imprescindible; el que llegue a las fábricas de material de guerra a través de una Sociedad Anónima o por adquisición directa de manos del gambusino es de importancia secundaria. Por eso existen en la zona minera de La Coruña una cierta cantidad de intermediarios provistos de una repleta bolsa, que pagan a 125 pesetas el kilo de mineral, sin entreverse en averiguaciones de quién es el proveedor o de qué manera logró el preciado producto. El Banco de Alemania tiene magníficas máquinas para imprimir tantos billetes del Banco de España como sean necesarios para prolongar la guerra

Si la Guardia Civil fusila, otro cuerpo, el de carabineros, encargado también de la explotación individual, ha preferido buscar al minero para comprarle su producto, estableciendo así un nuevo escalón en el nutrido cuerpo de interne-darios. Las autoridades franquistas se han dado cuenta de ello, y la única manera de mitigar un poco esa falla de su organización, preserva es la de relevar con frecuencia los destacamentos de Carabineros encargados de esa cuenta. La persona que nos cuenta estos detalles de la explotación del wolframio en la provincia de La Coruña era un campesino que prefirió como tantos otros, dejar su antigua profesión para dedicarse a este nuevo oficio de gambusino y así poder comer. Cuando era campesino no podía hacerlo, pues aquí, en Galicia, las cosechas debían ser entregadas a las autoridades locales, sin dejarles ni lo imprescindible para asegurar su sustento y de sus familiares. En alguna ocasión, los gallegos se han negado a sembrar, manifestando así su protesta contra la Falange.

Esos alimentos arrancados de las manos del productor son llevados a Alemania, y salen por éste país directamente del puerto de La Coruña, en el que adems los barcos cargan con grandes cantidades de material de guerra—sobre todo municiones— procedentes de la sección de la Fábrica de Trubia instalada actualmente en la propia Coruña. Por lo demás, nuestro informante confirma las noticias de otros puntos de España referentes a la posesión del pueblo frente a la guerra. La prensa falangista no es creída por nadie, se busca con avidez las informaciones de los radios inglesa y soviética, e incluso los propios falangistas tienen que acudir a estas fuentes si quieren saber la marcha de los acontecimientos. Y son estos los falangistas los que hablando entre sí comentan: "Mira, según los periódicos los alemanes tomaron tanto y cuanto; pues ahora verás cómo es mentira". Y a esto sigue la acción: media vuelta al botón de la radio y Londres o Moscú que emiten su último parte.

La F.E.T.E. y la lucha de nuestro pueblo

La Federación de Trabajadores de la Enseñanza ha celebrado en esta semana última una Asamblea para examinar la situación de España, la de los educadores en el país y en la emigración y para elegir nueva Comisión directiva del grupo sindical.

Las reuniones han tenido verdadera eficacia. Se ha presentado la situación real de la España franquista que destruye toda la cultura del pueblo. Una sola cifra bastará para destacar la verdadera fisonomía del "Movimiento Nacional": el número de maestros asesinados, presos, destituidos, represaliados, pasa de 40.000, es decir, más del 80 por ciento del Magisterio español. El informe que hizo el Secretario general de la FETE compañero Lombardía, produjo gran emoción entre los maestros reunidos.

Los acuerdos adoptados son verdaderamente eficaces. Destaca la decisión de incorporarse activamente a la labor de solidaridad y

de lucha de nuestro pueblo contra el franquismo. Se acordó además ofrecer la colaboración a la labor de la FOARE y de la Comisión de ayuda al pueblo español creada en la última Convención especial de Solidaridad formada por profesionales de la enseñanza. Se publicarán folletos denunciando la actual situación de la enseñanza en España, se darán conferencias de divulgación y se combatirá por todos los medios a la Falange en América y a su política miserable de Hispanidad. Se ha designado una Comisión Directiva del grupo sindical constituida por los profesores Sres. D. Pedro Carrasco, Presidente; Veneranda G. Manzano y W. Roces, Vice-Presidente; Domingo Tirado, Secretario general, y para otras Secretarías, Pedro Pareja, Rafael Vera y Sras. Cortich y Regina Lago, que harán una movilización de todos los maestros españoles en contra del franquismo y de solidaridad con los españoles que contra él combaten.

Leed y Propagad España Popular

Opinión de don Antonio Velao sobre la Convención de Solidaridad

La Federación de Organismos de Ayuda a los Refugiados Europeos ha iniciado una encuesta dirigida a recoger las valiosas opiniones de destacadas personalidades mexicanas y españolas sobre la Convención de Solidaridad, con el pueblo español, recientemente celebrada en México. Estas opiniones, además de darnos en su conjunto una clara idea de la extraordinaria importancia que dicha Convención ha revestido, constituyen un punto de partida excelente, por la autoridad de quienes las emiten, para la ejecución de todas las tareas acordadas en aquel magno comicio internacional.

Don Antonio Velao, exministro de la República Española, se expresa a este respecto en los siguientes términos:

"La Convención de Solidaridad con los republicanos españoles, recientemente celebrada, puede constituir una siembra en el campo político y humanitario de América, de la que se obtengan frutos de

estimación y reconocimiento, en determinadas capas sociales, que hasta hoy, se han mantenido ignorantes de la legitimidad de la República española y del sentido universal de su lucha por la libertad.

Pero si la realidad no correspondiese a esta esperanza, cuando menos, la Convención nos ha proporcionado motivo para tener la seguridad de que la opinión democrática de los pueblos americanos, se encuentra a nuestro lado y late al unísono con los republicanos españoles y con los mismos afanes de contribución al progreso humano.

Por ello, merecen nuestro agradecimiento los iniciadores, gestores y realizadores de esta gran Convención, que, a nuestro juicio, ha sido el acto de mayor trascendencia verificado en América, en pro de unos ideales que dieron vida a la FOARE y que la han afirmado en el corazón de los españoles republicanos".

El "pensador" y los apaciguadores

Disfrazado de pensador, reside en Londres, desde hace muchos años, Salvador de Madariaga. Su principal ocupación es distraer a las señoras de los Lores ingleses, en los té de las 3, con "agudezas" de su desarrollado ingenio y, en compensación a sus labores, los aristócratas británicos se ocupan de su mantención y hasta le permiten participar en algunas de las maniobras que contra nuestro pueblo se preparan en los salones de los apaciguadores. Este deslumbrante pensador hizo su más extraordinaria pirueta en el curso de nuestra guerra. Hombre de reconocida cobardía cívica se mantuvo lo más alejado posible de la contienda. Alejado "físicamente", se entiende. Y por lo demás, se encajó uno de sus más lucidos trajes de gran hombre, el "la tercera España", y actuó, como no, a beneficio de los enemigos de la libertad y la independencia nacional.

Con tales antecedentes, excusado está el decir que no hay sorpresa alguna en las piruetas de Salvador de Madariaga. A él se las encargarán sus protectores de la City, las realiza, con su tradicional descaro, y, naturalmente, en nosotros produce hilaridad.

Nuestros lectores conocerán por la prensa diaria las "sensacionales" declaraciones de Madariaga sobre el actual momento español. Opina sobre España con el mismo conocimiento de causa que pudiera tener sobre las cosas de nuestra Patria un mandarín de la China. (Lo mismo le ocurre con las demás cuestiones sobre las que hable o escriba). Para él lo que importa es trasladar lo que los "apaciguadores" le soplan. Y como éstos trabajan hoy para ofrecer a Franco una solución en la persona de Juan de Borbón le aquí a Salvador de Madariaga ofreciendo su valiosa aportación a la causa monárquica. Lo que importa, viene a decir el pensador epatante—es impedir que el pueblo exprese su voluntad, salvar los intereses de la anti-España y continuar explotando a los españoles. Si eso lo puede hacer la monarquía aquí está mi apoyo. (Y al decir esta enérgica frase el profundo filósofo se pavonea contento de su importancia).

Y a continuación hizo su más meditativa declaración, que no por cónica deja de mostrar nitidamente el complejo repugnante de cobardía y la supina menez de su autor. Interrogado sobre el papel de Negrín en la política española no se le ocurrió otra cosa que decir que éste era el producto de la política de improvisación y que ya no significaba nada ni representaba nada en España.

Pero, ¿qué otra cosa puede decir Madariaga? Negrín es el hombre que encabezó la resistencia heroica del pueblo español contra el

fascismo y sus cómplices los monárquicos, (los que pagan a Madariaga). Negrín es recordado hoy por los españoles como uno de los más grandes dirigentes de la guerra de independencia, su política se recuerda como un símbolo del patriotismo y el sentimiento democrático de la inmensa mayoría de los españoles. Y este recuerdo es hoy estímulo para persistir en el esfuerzo y para lograr la independencia nacional, y llevar adelante la lucha contra el franquismo, que es uno de los mayores obstáculos con que los enemigos de España tropiezan para su infame maniobra de salvar al franquismo y restaurar la monarquía.

Por tanto, ¿qué otra cosa que atacar a Negrín puede hacer Salvador de Madariaga, complaciente director de las señoras histéricas que

En las narices de la Gestapo

Ya nos hemos referido al gesto magnífico de un grupo de campesinos gallegos llevados a la fuerza a trabajar a Alemania, y que víctimas del trato brutal de los nazis se declararon en huelga en el mismo feudo de Hitler y jarrataron al paro a unos trabajadores alemanes que trabajaban en la misma tarea! Desde entonces los nazis han puesto una vigilancia más estrecha junto a los obreros españoles enviados por Franco, en prueba de la neutralidad, que tanto emociona a Mr. Hoare.

Así, por ejemplo, en Hamburgo, por cada cuatro trabajadores españoles hay un guardia nazi con un fusil ametrallador. ¡No se fían de las actividades contagiosas de esos diablitos iberos! Bueno, pues hace poco, ha llegado a España, devuelta por los jefes alemanes, una cuadrilla de trabajadores acusados nada menos que de "actividades políticas comunistas". ¡Eso frente los fusiles de la Gestapo! ¿Qué será cuando no tienen esa vigilancia...!

Futbolistas españoles vencen al segundo equipo del Spartak Moscovita

Moscú, 6 Sep. — El domingo 6 de septiembre jugó por primera vez, después de dos años, el equipo de fútbol español en Moscú, enfrentándose con el segundo team del Spartak Moscovita, y venciendo por cinco a cero. Está compuesto el cuadro español por jóvenes españoles emigrados y por muchachos mayores de las escuelas de niños españoles evacuados en 1937, por el Gobierno Español. Ni que decir tiene que estos últimos por su empuje y juventud dan un mayor rendimiento que los primeros. El guardameta Cidevila, antiguo componente de las fuerzas aéreas republicanas, es un estilista excelente. Los dos defensas Piera y Plaza, jugaron en España en equipos amateurs catalanes y vascos. En la línea media destaca Agustín, procedente de la Colonia infantil de Moscú, que ya en 1941 se reveló como el mejor medio centro del campeonato Ju-

niór Moscovita. Está bien secundado por Ortega, de izquierda y por González a la derecha. Los tres delanteros — Delgado, Ruper y Pastor, proceden igualmente de las colonias infantiles. Su vigor y fortaleza patentizan la formación física recibida en la escuela soviética. Delgado y Ruper son jugadores peligrosísimos. La delantera, en su conjunto, es la mejor línea del equipo. El centro, Porrés, — astuto y regateador — es algo pesado y apático, desmereciendo un poco de los restantes jugadores. El extremo izquierdo, Beamud, es rápido y buen tirador, es uno de los puntos fuertes. En total, el equipo necesita más entrenamiento y compenetración. Sin embargo, el resultado del domingo es alentador. Bastará un reajuste de los puestos y los españoles harán un buen papel en Moscú.

EN MADRID SE VIVE ASI

Alemanes en la capital de España.-Los trajes del nazi.-El hijo del coronel.- Las señoras del terciopelo y los calzoncillos a 35 pts.-Tiros en la estación del Norte.-Los acusados de rojos.-Una muchacha que se ha de vengar.- Exodo a la ciudad.-Ecos de la lucha guerrillera.-Los furgones.-Los 8 nombres de Diéguez y Larrañaga

Los franquistas niegan que en Madrid haya alemanes. Pero lo cierto es que son legión. Ahora comenta la gente que no hay manera de alquilar una casa en la Sierra. Y es que los chalets de Cerdeña, de Torreodones, del Plantío, los tienen tomados los nazis, que no se streven a aparecer por las calles durante el día para disimular un tanto su dominio y por temor a ser víctimas del odio de los madrileños, que cada día se les muestra con pruebas más clara.

Esos alemanes son los que intervienen en todas partes — nos dice una madrileña recién llegada a América—. Los hay en la Policía, en el Ejército y sobre todo en las comisiones de requisas, que recorren los campos llevándose cuanto produce la tierra. Son, como les llamamos allá, cuadrillas de bandoleros, solo que esos cometen sus robos bajo la protección de la guardia civil.

—Yo conocí a un nazi. Era ya mayor; lo menos tenía cincuenta años. Era amante de una conocida mía, que lo tuvo que aceptar para no morir de hambre ella y su madre. Pues siempre tenía cuanto quería. Se conoce que el hitleriano, intervenía en eso de las requisas, porque continuamente le enviaba comestibles de todas clases. Y ¡cuantas veces tenían las etiquetas de fábricas de la Argentina: galletas Babley, jamones y embutidos de casas de Buenos Aires! Y luego los franquistas dicen que Argentina nos ayuda. ¡A los que ayuda es a los alemanes, por que nuestro pueblo ni prueba lo que de allí se envía!

—Ese nazi tenía mucho miedo, y solo iba a ver a la chica por la madrugada. Porque siempre temía que le atraparán. Ella me decía:

—Cree que lo van a degollar por la espalda, como a un cerdo. —Lo gracioso es que la muchacha tenía un novio, y seguía con él, muchos de los numerosos trajes que se hace el alemán van a parar al novio. También los ferroviarios de todas las estaciones de España, saben como los alemanes trabajan. Hay vías en la estación del Mediodía de Madrid dedicadas exclusivamente a preparar los trenes con víveres para Alemania. En esas maniobras solo trabajan agentes vendidos a los falangistas. Es raro que alguno tachado de "rojo" pueda acercarse a aquellos lugares. Los trenes salen de noche, y se cree, incluso, que van manejados por personal nazi o de absoluta confianza. A pesar de ello muchos trenes no llegan a su destino. En el camino o descarrilan o arden sin que nadie pueda remediar el sabotaje hábilmente preparado por manos expertas.

LA DIVISION AZUL

Ya nadie sabe un caso siquiera de voluntarios. Todos son forzados. Un muchacho que trabajaba en las oficinas de un parque militar al que le aseguraron que el tiempo que allá sirviera le valdría como si estuviera en el Ejército, se encontró un buen día con que fueron llamados todos los civiles que trabajaban y fueron "quintados" para figurar en la "División Azul". Y no sirvieron ni protestas, ni quejas. Allí se los llevaron al matadero.



POR QUE

En Madrid, capital de una tierra en que abundan las cepas, falta el vino. Los madrileños no comprenderían este fenómeno franquista si no supieran que los ricos caldos españoles van a parar a las barrigas cerviceras de los nazis, que, sin duda, se han dado a la bebida para olvidar. Sin embargo, hay gente que pregunta: —¿Por qué no llega vino a Madrid? Los falangistas, para los cuales la mentira es un método político, han respondido que por falta de envases. Y el pueblo, en un chiste que va de boca en boca, les ha dado la razón, diciendo: —¡Claro! ¡Cómo va haber envases si todos los pellejos están en Falange!

El pánico a estas levas de "voluntarios" es atroz.

Un coronel me decía un día: —Mire usted, ese que trabaja con aquella azada es mi hijo — y señalaba a un muchacho con un mono andrajoso que cavaba la tierra en el jardín de los "pabellones" de un cuartel madrileño. Antes de que me lo llevaran para la "División Azul", lo he CAMUFLADO de jardinero.

Así hay miles de gentes influyentes que evitan que sus hijos caigan en el garlito de la odiada División.

—Yo conocí a un señor falangista de los más rabiosos. En los primeros momentos ardiendo en fuego anticomunista envió a sus dos hijos estudiantes a la U. R. S. S. Bueno, ahora los tiene a los dos inútiles: uno sin piernas y el otro ciego.

Y todo el mundo al referirse a él se dice: —Que se j... ese tío, asesino de sus propios hijos.

CONJUGACION DEL VERBO STRAPERLEAR

Puede decirse que la ocupación de los marileños: jóvenes o viejos, mujeres y hombres, es ingeniárselas para obtener qué comer. El racionamiento es éste: cuarto de litro de aceite por semana, un kilo de alubias o de lentejas, por mes... Hambre aterradora. Y hay que ingeniárselas para obtener qué comer.

Y el único recurso es el estraperleo. Puede afirmarse que el dinero hoy en la España franquista tiene muy poco valor. Para comprar algo tiene usted que llevar algo en cambio, sobre todo comestibles. Entonces sí puede usted lograr ropa o comida.

—Hasta los grandes almacenes straperlean. Los almacenes de Torrijos no le venden a usted ni un pañuelo si no lleva azúcar, arroz o aceite para cambiar. Es muy corriente el caso de que salga uno de la tienda con menos paquetes

que entró. Claro que los que más straperlean son los falangistas, que mangonean las cosas de comer. Aunque esos no tienen ni qué pagar. A una señora que tiene al marido en la Jefatura de Abastos, le entregaban en los almacenes de Torrijos cuanto pedía. —Yo misma — nos dice nuestra informante — presencié cómo encargó para que le enviaran a su casa nada menos que una pieza de terciopelo. Y no pagó nada.

—Así nada tiene de extraño que a esos Almacenes no les pase nada. Una vez pusieron unos letreros enormes anunciando "Gran Liquidación de géneros de punto", y en los escaparates aparecieron unos calzoncillos de esos largos que ya nadie usaba. Bueno, todo el barrio se movilizó, y a la mañana siguiente al amanecer la cola llegaba hasta la calle de Alcalá. Pues cuando abrieron la tienda salieron los dependientes diciendo que se había vendido todo. La que se armó no es para ser descrita: gritos, injurias, recuerdos a la madre de Franco... Las más decididas acordaron ir a la Fiscalía de Abastos. Allí les dijeron que impondrían una multa a los Almacenes. Y todos los periódicos trajeron que habían sido sancionados con 250,000 pesetas. Pero después supe que intervino el marido de la señora del terciopelo, y los Almacenes jamás llegaron a abonar ni un céntimo de la tan cacareada multa.

—Y ¿sabe usted lo que había ocurrido en las birrias de calzoncillos? Pues que los dueños del Almacén hicieron un gran negocio vendiéndolos en el Mercado Negro por casi el doble de lo que ellos hubieran podido venderlos en público. Al poco tiempo ya se sabía que podía comprarse de straperleo calzoncillos de punto a 35 pesetas cada par.

—Claro está que eso lo pueden hacer solo los grandes almacenes. Los pequeños que carecen de protectores de Falange, esos han

tenido que dejar sus tiendas. Y hoy se encuentra usted por las calles de Madrid muchos tenderos vendiendo por las calles en puestos ambulantes. ¡Hoy nadie puede hacer negocios si no es en grande, porque las exigencias de los straperlistas de Falange ahoga cualquier posibilidad de venta en pequeña escala.

Naturalmente la gente se lanza al campo en busca de algo qué comer, o para vender de straperleo. Si, no es raro que ahora se viaje en España más que nunca. Y eso que las estaciones están vigiladísimas por toda clase de guardias y agentes. Unos colocados por los organismos de policía y otros que están al acecho para coger al que entra algo de contrabando.

—Hace poco se armó un zafarrancho terrible a tiros en la estación del Norte de Madrid, entre la guardia civil y los que llegaban de un tren que no querían entregar lo que habían conseguido después de mil sacrificios y de que darse sin una "gorda". Hubo varios muertos y muchos heridos.

EXPLOTACION DE LOS TRABAJADORES

Como ya es sabido, los obreros de la zona "roja" no pueden encontrar trabajo sino venciendo los mayores obstáculos. Hay casos verdaderamente terribles que prueba la persecución de los falangistas y la firme solidaridad de los n. adriñeños.

—Hace poco — nos cuenta esta madrileña — apareció por nuestro barrio un señor que por todo su aspecto acababa de ser libertado de la cárcel. Todavía su ropa hecha jirones era el uniforme del Ejército popular. Se le vio acercarse a todos los talleres, a todas las obras, a todos los lugares donde pudiera obtener trabajo. Cada día aparecía más destrozado, con más cara de hambre. Pero pronto

pusimos las mujeres la solución a esta tragedia silenciosa. Sin poderemos de acuerdo, nos hicimos las encontradizas con aquel camarada, y cuando nos lo encontrábamos — nadie sabía donde vivía — nos metíamos en un portal le hacíamos una señal, y unas le daban dinero y otras le entregábamos cuanto de comer podíamos reunir. Así estuvo varias semanas, hasta que pudo encontrar trabajo.

Y eso que el encontrar trabajo es difícil para un "rojo". Esto de rojo lo aprovechan los patronos para deshacerse de sus trabajadores cuando les conviene.

—Varios casos conozco — nos declara nuestra comunicante — en que los obreros fueron echados sin ninguna contemplación. Por ejemplo, en "Editoras Reunidas", llamaron a todos los que trabajaban allí antes de la guerra; les hicieron llenar unas fichas con cuanto habían hecho desde el 18 de julio de 1936 y después fueron despedidos todos acusados de "rojos". Otros patronos, como la Empresa de Tranvías de Madrid, han descubierto un truco que es la canalada más grande. Cuando un obrero se aproxima a la época de su jubilación es acusado de "rojo" y expulsado de la Empresa sin ningún derecho. Y ya puede acudir a la Magistratura del Trabajo, a los Sindicatos o al Nuncio; con el sambenito de "rojo" no hay autoridad que le escuche.

La situación de los que son acusados de "rojos" es solo posible comprenderla viviendo el ambiente criminal, inhumano, de la España franquista. —Una familia amiga mía, es un caso ejemplar de la brutalidad franquista. Fue asesinado el padre y todos los hermanos varones, acusados de haber luchado contra el "Movimiento". Quedaron solas la madre y la hija de 18 años y a la señora la metieron en la cárcel acusada de haber "echado"

discursos desde los camiones en favor de la República. Cuando salió no le fué posible encontrar trabajo en ningún lado. Y entonces la hija, desesperada, viendo que se moría de hambre su madre, se echó a la calle y se entregó al primero que pasaba. Hoy vive de la prostitución. Y le digo a usted que se encendía el alma de rabia oyéndola hablar:

—Mire usted, señora — me decía. — Yo me estoy entregando por ahí a cualquier hombre, llena de vergüenza y de asco. Está segura que lo hago solo por necesidad. ¡Pero esta desgracia mía, cuando pueda, la van a pagar esos bandidos falangistas, aunque a mí me cueste la vida!

CAMPESINOS Y GUERRILLEROS

Es mentira que los campesinos estén mejor que los obreros y las gentes de las ciudades.

—Le digo a usted que se mueren de hambre y de rabia. No les dejan en paz. Entre requisas y tasas el campo se está agotando. Yo tenía unos parientes que eran campesinos en Andalucía. Tenían una cerda que anualmente les permitía engordar algunos cerdos para la matanza. Pues últimamente, cuando estaba preñada, la Junta de Abastos decidió "controlarla", y se quedaron, por 15 duros, con todas las crías una vez que el campesino las hubo engordado. Y entonces, desesperado y hambriento, él y su familia decidieron comerse la cerda.

La prueba del hambre y la desesperación de los campesinos la ofrece la despoblación del campo.

—En Madrid son muchísimos los campesinos que se han ido a vivir vendiendo las pocas tierras que poseían. Esa familia mía llegó a Madrid desde Andalucía. Son el

matrimonio y nueve hijos. Pues ahora andan por todas partes en busca de trabajo para los chicos mayores, y están dispuestos a todo con tal de no volver otra vez a la ladronera de las Juntas.

Hay muchos campesinos que se están lanzando también al campo, uniéndose a los guerrilleros. Cada vez despiertan más admiración y son más queridos por todo el pueblo. Son verdaderos héroes, populares. Hasta muchos guardias civiles les admiran y les temen.

—Por Madrid se dice que es tal el terror que despiertan los guerrilleros de Asturias, que los guardias civiles han convenido con ellos que cuando quieran bajar a las aldeas, que les avisen, y que ellos saldrán por la parte opuesta. No quieren ni oír hablar de ellos.

—Hasta el propio Madrid, llegan los efectos de la lucha guerrillera. Cerca de mi casa vivía un individuo que había sido alcalde falangista en un pueblito cerca de Mieres. Llegó huyendo porque había hecho muchas fechorías, y los guerrilleros le aseguraron que se lo "cargaban". Bueno, pues, me decía su criada que estaba aterrado y no se atrevía a salir a la calle ni en Madrid, por que constantemente recibía anónimos desde Asturias en que los guerrilleros le anunciaban que aunque se ocultara en los infiernos ellos habían de hacer justicia a sus crímenes.

CONTRA EL TERROR, LUCHA HEROICA DEL PUEBLO

Continúa el terror cada vez más brutal e inhumano. Cuanto más próximo ven su fin los bandidos falangistas, más crímenes les hace cometer su miedo.

Una amiga mía vive enfrente de la cárcel de Porlier, y me contaba que todas las noches asesinaban a muchos presos. Ahora para evitar que se oigan las descargas han suprimido los fusilamientos, y lo que hacen es ahorcarlos. Pero desde fuera se escuchan las voces, de los que van a asesinar, sus cantos, sus gritos valientes. Y en los amaneceres salen verdaderas caravanas de furgones hacia el cementerio. Es tal el dolor, que por aquellas calles en todas las cosas hay pisos vacíos. Nadie quiere vivir por aquellas intermediaciones.

—Cuanto pueda volver a mi pueblo, me las van a pagar todas juntas aquellos asesinos.

Y ella y muchas mujeres más consuelan su rabia y su dolor ejerciendo con enorme entusiasmo la solidaridad. Es frecuente en las cárceles de Madrid que los presos reciban la visita de mujeres desconocidas que se presentan sin conocerlos con paquetes y se los entregan "en nombre de mi marido" o "por mi hijo" o por "mi novio". Son las viudas, las madres, las novias de presos en otras cárceles lejanas o de asesinados por Falange que cumplen con un deber de ayudar a los que padecen por la misma causa por las que murieron o sufren sus familiares.

—La Solidaridad es un deber que el Pueblo de Madrid siente y realiza como una misión sagrada. No hay familia de las que yo conozca que no participara en ella. Seguramente debe haber una fuerte organización perfectamente dirigida, porque se percibe su existencia, aunque nadie habla ni aparenta conocerla. ¡Y da una alegría cuando se encuentra una con personas aún desconocidas que participan en esta obra magnífica de ayuda y de lucha contra Franco!

—Pero hay también exaltación por nuestros héroes. Le aseguro a usted que en Madrid los nombres de Diéguez y Larrañaga, se pronuncian con verdadera veneración. En las colas, en el mercado, en las tabernas, nombrar a Diéguez y Larrañaga es producir un silencio de respeto y de cariño. De Diéguez, que era en Madrid el más conocido, se cuenta su vida de luchador, y todos los obreros ofrecen su ejemplo como el más alto modelo revolucionario. Porque todo el mundo sabe que estando libre y seguro en América, volvió a España para ayudar a los suyos; a los trabajadores, al pueblo esclavizado por el franquismo.

La tragedia del paro en la juventud

El criminal régimen franquista se ceba en la juventud. Todas las miserias y calamidades que sufren nuestro pueblo, pesan como una losa sobre las espaldas débiles y enfermas de millones de jóvenes españoles. Franco y Falange arrebataron a nuestra juventud todos sus derechos, todas sus aspiraciones. Bajo el régimen fascista, por el hambre, la miseria, el terror y todas las privaciones, los jóvenes se hacen viejos. El franquismo ha dado a la juventud soluciones inhumanas y criminales: para las muchachas, la prostitución; para los jóvenes obreros, el enrolamiento para trabajar como esclavos en las fábricas alemanas; para toda la juventud masculina, el alistamiento en las filas de la "División Azul" o la vida insostenible de los cuarteles.

A tono con estas "soluciones", el franquismo está sometiendo a la juventud trabajadora a dos nuevos martirios: a la lucha por conseguir un puesto en una fábrica en calidad de aprendices y al tormento del paro forzoso. Este es el aspecto que hoy nos interesa exponer a nuestros lectores, y que demuestra que Franco y Falange han arrastrado a la juventud española a vivir los peores días de su existencia.

En España, hoy, no trabaja el que quiere, sino el que puede. Ante todo es preciso realizar seis meses de trabajo voluntario gratuito en Auxilio Social. Después, hay que apuntarse en las Oficinas de trabajo a esperar el turno que nunca llega. En ninguno de los dos lugares es posible apuntarse si no se va cargado de avales falangistas, y certificados de buena conducta, y como puede suponerse, para la mayoría de la juventud trabajadora el conseguir estos avales y certificados es punto menos que imposible. Y, por último, la triste Ley de Aprendizaje, es un martillazo a las ilusiones de los jóvenes que quieren trabajar y ganarse honradamente su sustento. La Ley de Aprendizaje significa el trabajo gratuito para los patronos, y los pocos que pasan de la categoría de aprendices, aunque su trabajo sea especializado, son pagados siempre como tales aprendices.

He aquí la razón de que el paro adquiere en la España franquista entre la juventud proporciones aterradoras. En todas las grandes ciudades, miles de jóvenes vagan por las calles, hambrientos, desahucados, sin encontrar ocupación, y teniendo que dedicarse al straperleo muchos, y los más a pedir limosna. Este es el espectáculo que ofrecen Barcelona, Madrid, Sevilla, Valencia y otras capitales. Es la salida que les ofrece el régimen fascista de Franco, empujándoles a la desesperación. Para ningún joven, muchacho o muchacha, es una aspiración sentida el trabajar como aprendices con míseros jornales. Por esto es corriente oír, "nos pagamos como aprendices, pero trabajamos como los mayores."

Los horrores del paro forzoso no alcanza solamente a la juventud físicamente útil para el trabajo, aunque por el hambre atroz que pasa esté enferma. Son miles y miles de mutilados de la guerra, tanto los que lucharon con la República como los que estuvieron con Franco, los que no encuentran ocupación y se dedican también al straperleo y a pedir limosna. Ninguna de las promesas que el franquismo hizo a los mutilados han sido cumplidas, y sobre ellos se ceba también el hambre y desocupación. Franco y Falange, que saben que la juventud no está con ellos, que no han podido doblegar su voluntad y su coraje de luchadores antifascistas, a los que no fusila, a los que no tienen encerrados en las cárceles o en los cuarteles, les niega toda posibilidad de vida para que mueran lentamente.

A ello obedece una disposición franquista que niega a los jóvenes parados el derecho a ir a comer la bazofia de Auxilio Social, tratando con ello de empujar a los jóvenes hacia los campamentos militarizados de parados, y que en la práctica significan campos de reclutamiento forzado para encuadrarlos y llevarlos después a las fábricas nazis o a la "División Azul", como viene ocurriendo frecuentemente. Pero nuestra heroica juventud no se conforma con su suerte bajo

el franquismo. Lucha y combate, con mayor ahínco cada vez, por sus reivindicaciones propias, por mejorar su situación de catástrofe, en los marcos de la lucha general del pueblo por abatir a Franco y Falange, causantes de sus sufrimientos actuales. La lucha de los jóvenes parados por la comida y trabajo, con el apoyo de los que trabajan, debe alcanzar a todos los muchachos y muchachas que el franquismo les niega la vida. Pero como Franco y Falange no cederán nada por las buenas, es preciso organizar y unir la lucha contra la Ley de Aprendizaje, contra los seis meses de trabajo voluntario en Auxilio Social y contra toda clase de avales y certificados; es preciso arrancar el derecho a un subsidio en metálico y víveres suficientes para mantenerse, junto al derecho a los jóvenes parados a "boder" "comer" en Auxilio Social y exigir no sólo que se respete el orden en las Bolsas de Trabajo, sino el derecho a colocarse allí donde puedan, sin la intervención y control de los esbirros falangistas. Los jóvenes parados que carecen de hogar, que no tienen familia, deben exigir y luchar que se abran casas para jóvenes parados, donde les sean administrados alimentos y cama, bajo su exclusivo control, sin la intervención de Falange.

Pero como el hambre no espera, los jóvenes parados, bien organizados, por barridas en las ciudades, en los pueblos y en el campo dirigidos por un Comité deben organizar el asalto de los grandes almacenes de víveres destinados a ser llevados a Alemania, las estaciones y depósitos de Abastos, y los trenes que se llevan sus alimentos, deben llevarse los víveres de los escaparates de las grandes tiendas. Es necesario realizar concentraciones de jóvenes parados frente a los Ayuntamientos, en las plazas públicas, exigiendo comida y trabajo. Estas y otras formas de lucha, deben utilizar los jóvenes parados si quieren salir de su actual situación, porque la lucha por el pan, la lucha por el trabajo, es una parte de la lucha contra Franco y Falange.



Fuerzas norteamericanas durante la toma de Sicilia.

Como en tiempos de Don Pelayo ASTURIANOS CONTRA MOROS

Las actividades de los guerrilleros asturianos traen loco a Franco y a los miembros de su cuadrilla. Decidieron, pues, terminar con esos rebeldes que no se someten a gozar del "paraíso" falangista que produce tales deliquios al sensible Mr. Hass. Y mandaron a los montes de Asturias más de 40.000 moros. (¿Qué dirían los manes de don Pelayo!). Los guerrilleros que ya no creen en cuentos de susto, no se amianaron por el aspecto feroz de los guerreros mahometanos, que son la debilidad del generalísimo. Cada día matan arriba de 15 a 20 moros de los encargados de acabar con los guerrilleros. Y para mayor escarmiento diariamente el jefe de ese aguerrido ejército, recibía una relación firmada por algunos de los jefes de los propios guerrilleros en que le enumeraba los lugares donde habían pasado sus hombres, las últimas horas y las ocupaciones eficaces en que habían empleado su valioso tiempo. Un día una de las escuadras de moros lograron descubrir a uno de los grupos guerrilleros, de tal manera que estos no tuvieron otra solución que ocultarse en una mina. Se formó en la boca de la mina un gran conciliabulo. Jefes militares, jefecillos de Falange, alcaldes franquistas y algún técnico tricorno. La duda era si podrían entrar en la mina y coger a los que en ella estaban encerrados. La exclamación aterrada de uno de los más conspicuos decidió heroicamente a todos por la negativa: —¡Ahí dentro hay miles de kilos de dinamita y son capaces de volar el monte entero con ellos adentro! ¡Porque esos hombres son así!

Así... ¡a pedradas!

Los españoles no pueden ver a los nazis. Ni estos pueden engañarlos con trucos de propaganda, uno de los cuales fué el siguiente: Sin duda, para hacer olvidar el robo descarado que de los productos españoles hacen, montaron en Bilbao, cocinas de campaña para repartir alimentos en la población. La respuesta, apenas instaladas, fué una pedrea formidable de los que se creía que iban humildemente a aprovecharse de la "caridad" infamante y propagandística de los nazis. Y es que hoy los españoles, con su noble orgullo exaltado como por el heroísmo de nuestro gran pueblo, hace suya la exclamación de aquel noble campesino andaluz, a quien el amo quería comprar por unas pesetas: —¡En mi hambre mando yo...!